

Clavos en las manos o en las muñecas en la crucifixión



J.C. IRIGOYEN CHÁVEZ, C. GONZÁLEZ ROLDÁN, M. FERNÁNDEZ PÉREZ, A. PÉREZ BORQUE, I. AYECHU DÍAZ
Servicio de Traumatología y Cirugía Ortopédica. Complejo Hospitalario de Navarra. Pamplona

Introducción

La crucifixión como forma de tortura y ejecución empezó en el siglo 6 A.C. y se utilizó durante mil años. Varios aspectos de esta práctica siguen estando en debate, como el tipo de cruz, fijación de la víctima, tiempo de supervivencia o el mecanismo exacto de la muerte.

Parece claro que la introducción de los clavos fue a nivel de la muñeca más que en la palma de la mano, debido a su mayor soporte mecánico.

Existen hasta tres teorías sobre la posible localización de los clavos en la muñeca: Barbet, Zugibe y Lagraña



Cristo Crucificado, Tiziano, 1555. Basílica del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial



Cristo en la cruz, Velázquez, 1630. Museo del Prado. Madrid

Objetivos

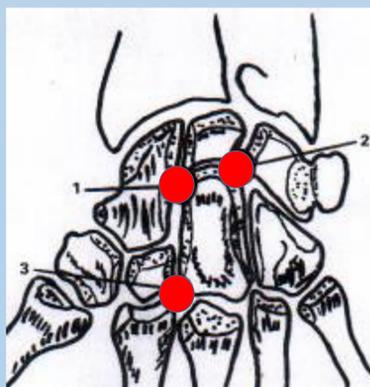
Clarificar la localización de los clavos para la fijación de las manos del reo a la cruz.

Material y Métodos

Debido a las múltiples consideraciones que existen sobre las formas en que las personas eran crucificadas (método de tortura y muerte utilizado por los romanos) y referidas al sitio exacto en las manos donde se procedía a traspasarlas con clavos para unirlas al *patibulum*, hemos revisado la literatura científica, material disponible a través de búsquedas en internet, antecedentes religiosos y anatomía de la mano y muñeca para determinar el lugar de entrada de los clavos en la crucifixión de Jesús.



1 Teoría de Lagraña. Ubicación entre los huesos escafoides, grande y semilunar



3 Teoría de Zugibe Ubicación carpo-metacarpiana entre Grande, trapezoide y bases de 2 y 3 metacarpianos



2 Teoría de Barbet (espacio de Destot) Ubicación entre semilunar, piramidal, grande y ganchoso

Resultados

La entrada de los clavos romanos en la cara anterior de la muñeca fue probablemente a nivel de la articulación mediocarpiana, entre los huesos escafoides, semilunar y hueso grande, o bien en el espacio entre semilunar-piramidal y grande-ganchoso (espacio de Destot). Esta localización produce lesión de los tendones flexores y del nervio mediano

Comentarios y conclusiones

Las representaciones artísticas de la crucifixión de Jesús muestran clavos en las manos, muñecas e incluso en la porción distal del antebrazo.

Los estudios cadavéricos muestran la localización más probable en la articulación mediocarpiana, ubicación de gran resistencia para mantener el peso de la víctima sin producir desgarro de los tejidos.

Bibliografía

- Byard, Roger W. Forensic and historical aspects of crucifixion. Forensic science, medicine, and pathology . 2016 Jun;12(2):206-8
- Barbet, P., "La pasión de Jesús-Christ selon le chirurgien" Ed. Apostolat des Editions. París. 1965
- Lagraña R, Terraes A, Revidatti D. Anatomía de la crucifixión. Las manos. *Cátedra II Anatomía Humana Normal - Facultad de Medicina - UNNE. Argentina*
- B. Lussiez. Anatomy of crucifixión. Chir Main. 2005 Jun-Aug;24(3-4):132-47. French.
- Zugibe F. T. "Pierre Barbet Revisited" Reimpreso del S. de Sindom N., cuad. N° 8, Dic. 1995

